

Evangelio del día

10 Julio

Santa Verónica Julianis

Verónica de Julianis, abadesa (1660-1727).

Fue la menor de siete hermanas; hija de Francesco, superintendente en Plasencia de la Real Hacienda, huérfana de madre desde muy pequeña y formada por sus hermanas.

Ingresó en las capuchinas, en la Umbría, cuando tenía diecisiete años. Úrsula se llama ahora Verónica, como aquella que adecentó el rostro de Jesús. Es Maestra de novicias y comienza, como cuando era niña, a llamar la atención por sus visiones y revelaciones.

Dentro de su retiro contemplativo su vida nos introduce en el inexplicable, desconocido y elevadísimo mundo de las relaciones del Creador con la criatura fusionados en el amor. Aprende docilidad, experimenta amor a la cruz, recibe efusiones divinas que simultanean los mayores sufrimientos con la mayor de las felicidades posibles. En su existencia se da eso que hace las delicias de los estudiosos de la mística que examinan el hecho de la unión transformante.

Luego la eligen abadesa, cosa propia para aquellas que quieren saber más de entrega fiel. Su persona es tranquila y afable transmisora de paz a pesar de los milagros que corren para mayor perplejidad del obispo del lugar.

Santa Verónica Julianis

Oración

. Tú, Señor, que concediste a Santa Verónica Julianis el don de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde, concédenos también a nosotros, por

intercesión de esta santa, la gracia de que, viviendo fielmente nuestra vocación, tendamos hacia la perfección que nos propones en la persona de tu Hijo. Que vive y reina contigo.-